

**COMUNICADO DE LA CONFERENCIA CONCIERTO EL TRIUNFO DE LA
REPÚBLICA. SESQUICENTENARIO.**

**CON LA PARTICIPACIÓN DE VICENTE QUIARTE, SILVIA NAVARRETE,
ROSARIO MENA Y GUILLERMO HENRY CARETTA**

17 DE MAYO DE 2017



Esta tarde se llevó a cabo la conmemoración del 150 aniversario del Triunfo de la República, con un magno concierto, conferencia y lectura de una selección representativa de textos de los protagonistas del episodio histórico mediante el cual los mexicanos alcanzamos nuestra segunda independencia. Con la presencia de la primerísima pianista de México, la maestra Silvia Navarrete, la soprano Rosario Mena, el actor Guillermo Henry Caretta y el historiador Vicente Quirarte, quien hizo la convocatoria junto con la Dra. Patricia Galeana, Directora general del INEHRM, Vicente Quirarte rememoró los hechos del proceso histórico que llevó al Triunfo de la República, con al menos tres momentos relevantes: la toma de Querétaro por parte de las fuerzas republicanas, al mando del general Mariano Escobedo, el 15 de mayo de 1867, el fusilamiento del archiduque Maximiliano

de Habsburgo, el 19 de junio de ese año, y la entrada triunfal de Benito Juárez a la ciudad de México, el 15 de julio, lo que significó la salvación de México ante la posibilidad de desaparecer como nación, mientras, en paralelo, la maestra Silvia Navarrete ilustró la narración con la interpretación de las obras evocadas: *La paloma republicana*, *Adelante. Marcha patriótica*, que fue dedicada a Ignacio Zaragoza y a la Batalla del 5 de mayo de 1862, y *Galop del ferrocarril*, estas dos últimas de la autoría del compositor alemán Luis Hahn, entre otras, en un primer tiempo.

Las obras de Hahn, comentó Quirarte, son composiciones descriptivas de los ambientes de su autor, ya sea de un viaje trasatlántico, su llegada al puerto de Veracruz, o su paso y deslumbramiento ante edificaciones urbanas como la Catedral de la Ciudad de México o la Villa de Guadalupe, y el ferrocarril que fue visto como un elemento capaz de mezclar, con su marcha, la tradición y el progreso de un país.

También recordó el poeta, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, que otra canción muy representativa del avance republicano y el declive del Segundo Imperio fue sin duda *Adiós Mamá Carlota*, inspirada en el poema *Adiós oh patria mía*, de Ignacio Rodríguez Galván, que Vicente Riva Palacio escribió 24 años después de publicado. Los versos de Riva Palacio aparecieron por primera vez en Toluca, en el periódico popular escrito para el pueblo, de nombre: El Pito Real, que tomó su nombre de esa ave muy parecida al pájaro carpintero, señaló Quirarte, y dio paso a la interpretación de la canción republicana, en el piano por la maestra Navarrete y en la voz por la soprano Rosario Mena.

El historiador trajo a la mesa la caída del último reducto del imperio en Querétaro, tras de lo que Maximiliano de Habsburgo, Tomás Mejía y Miguel Miramón fueron condenados a muerte el 14 de junio de 1867, conforme a la

Ley para castigar los delitos contra la Nación, el orden, la paz pública y las garantías individuales que el presidente Juárez expidió el 25 de enero de 1862. En la mañana del 19 de junio de 1867 fueron simultáneamente fusilados Maximiliano, Emperador de México, y sus generales Miguel Miramón y Tomás Mejía, en el Cerro de las Campanas, Querétaro, por las tropas al mando del general Jesús Díaz de León, recordó Quirarte, para ceder la palabra a Guillermo Henry Caretta, quien dio lectura a las que se han considerado las últimas palabras del emperador: “Perdono a todos y pido a todos que me perdonen y que mi sangre, que a punto de ser vertida, se derrame para el bien del país, voy a morir por una causa justa, la de la independencia y la libertad de México. ¡Que mi sangre selle las desgracias de mi nueva patria! ¡Viva México!”.

Por un instante, un silencio atrapó a la sala que se rompió al escuchar las primeras notas solemnes de la interpretación de *Marcha fúnebre, en memoria del emperador Maximiliano de México*, escrita por el compositor de Franz Liszt, por parte de la maestra Silvia Navarrete.

Por último, Vicente Quirarte recordó las palabras de su padre Martín, que, dijo, son un justo colofón al triunfo de la República, hace 150 años y leyó emocionado:

“¡Ironía del destino! Los que combatían con tanto ahínco por derribar el régimen liberal, por derrocar (a) un hombre que encarnaba el ideal republicano de México, no sospecharon que, a la postre, todos sus esfuerzos acabarían por darle solidez, coherencia y prestigio universal a ese gobierno que anatematizaban. El pueblo que no era juarista, que no era liberal sino en sus capas superficiales, recibiría con la intervención europea una lección suprema. Cuando vio a un príncipe que decía ser católico defender ideas liberales; cuando sintió los atropellos de Dupin, de Berthelin, de Castagny; los asesinatos cometidos en nombre de la Ley del 3 de octubre; entonces por convicción profunda, o por instinto, sintió quien representaba de verdad la

aspiración hacia la unidad definitiva de los mexicanos. Ese día dejó de ser Juárez el representante de un grupo político, para convergirse en un símbolo de la nación”, concluyó Quirarte para dar paso a la interpretación de *Ecos de México*, de Julio Ituarte, por la pianista Silvia Navarrete, una pieza que se convirtió en extremadamente popular en su época, pues es una mezcla de canciones populares, como el palomo, las mañanitas, el guajito, el perico, los enanos, el butaquito y varios jarabes, entre otras, entusiasta broche final para esta fiesta del doble compás de la historia y la música, que mereció los calurosos aplausos de toda la concurrencia.